



Expresiones de identidad: la convergencia entre el capital cultural y las prácticas letradas de las familias migrantes*

<https://doi.org/10.22395/csye.4966>

Natalia López Cano

Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo (CINDE), Manizales, Colombia
natalialopez222@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0005-6026-271X>

David Alberto Londoño Vásquez

Institución Universitaria de Envigado, Envigado, Colombia
dalondono@correo.iue.edu.co
<https://orcid.org/0000-0003-1110-7930>

RESUMEN

Este artículo de revisión ofrece una visión comprensiva y actualizada sobre las prácticas letradas y el capital cultural en el contexto educativo y social, con un enfoque especial en las familias migrantes. El objetivo principal es explorar cómo estas prácticas y capital cultural influyen en la construcción de identidades y prácticas educativas. Para ello se realizó una revisión bibliográfica cualitativa y un análisis hermenéutico-descriptivo de publicaciones entre 2019 y 2023 en REDALYC, SciELO y Scopus. De un total de 113 documentos se seleccionaron 31 estudios relevantes, categorizados en "Cultura, educación y alfabetización: perspectivas desde las prácticas letradas" y "El papel del capital cultural en la construcción de identidades y prácticas educativas de los migrantes". Los resultados revelan discrepancias y coincidencias tanto teóricas como prácticas, analizadas desde una perspectiva sociocultural de las prácticas letradas y el

Cómo citar: López Cano, N. y Londoño Vásquez, D. A. (2025). Expresiones de identidad: la convergencia entre el capital cultural y las prácticas letradas de las familias migrantes. *Ciencias Sociales y Educación*, 14(27), 1-22. <https://doi.org/10.22395/csye.4966>

Recibido: 6 de agosto de 2024.

Aprobado: 27 de mayo de 2025.

Este artículo deriva de la actividad académica de la autora Natalia López Cano en su formación doctoral en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud (CINDE – Universidad de Manizales). David Alberto Londoño Vásquez, coautor del artículo, participa en calidad de asesor académico e investigador acompañando el desarrollo teórico y metodológico del proyecto doctoral.

Copyright © 2025. *Ciencias Sociales y Educación* es una publicación de acceso abierto bajo la licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International (CCBY-NC-ND 4.0).

capital cultural. Se concluye que las tensiones y coincidencias encontradas destacan la necesidad de considerar el contexto sociocultural en la implementación de estrategias educativas para familias migrantes.

Palabras clave: capital cultural; comprensión y producción textual; diversidad cultural; migrantes; educación pública.

Expressions of Identity: Convergence between Migrant Families' Cultural Capital and Literate Practices

ABSTRACT

This review article offers a comprehensive updated overview of literate practices and cultural capital in the educational and social context, especially focused on migrant families. The main objective is to explore how these practices and cultural capital influence the construction of identities and educational practices. To this end, a qualitative bibliographic review and a hermeneutic-descriptive analysis of publications from 2019 to 2023 in REDALYC, SciELO, and Scopus were conducted. From a total of 113 documents, 31 relevant studies were selected, categorized as "Culture, Education, and Literacy: Perspectives from Literate Practices" and "The Role of Cultural Capital in the Construction of Migrant Identities and Educational Practices." Results reveal both theoretical and practical discrepancies and coincidences, analyzed from a sociocultural perspective of literate practices and cultural capital. It is concluded that the tensions and similarities found highlight a need to consider a sociocultural context when implementing educational strategies for migrant families.

Keywords: cultural capital; textual comprehension and production; cultural diversity; migrants; public education.

Expressões de identidade: a convergência entre o capital cultural e as práticas letradas das famílias migrantes

RESUMO

Este artigo de revisão oferece uma visão abrangente e atualizada sobre as práticas letradas e o capital cultural no contexto educacional e social, com foco especial nas famílias migrantes. O objetivo principal é explorar como essas práticas e o capital cultural influenciam na construção de identidades e nas práticas educativas. Para isso, foi realizada uma revisão bibliográfica qualitativa e uma análise hermenêutico-descritiva de publicações entre 2019 e 2023 nas bases REDALYC, SciELO e Scopus. De um total de 113 documentos, foram selecionados 31 estudos relevantes, categorizados em: "Cultura, educação e alfabetização: perspectivas a partir das práticas letradas" e "O papel do capital cultural na construção de identidades e práticas educativas de migrantes". Os resultados revelam discrepâncias e convergências tanto teóricas quanto práticas, analisadas a partir de uma perspectiva sociocultural das práticas letradas e do capital cultural. Conclui-se que as tensões e convergências encontradas ressaltam a necessidade de considerar o contexto sociocultural na implementação de estratégias educativas voltadas às famílias migrantes.

Palavras-chave: capital cultural; compreensão e produção textual; diversidade cultural; migrantes; educação pública.

Introducción

En el contexto de los movimientos migratorios contemporáneos, las familias migrantes enfrentan desafíos significativos al establecerse en nuevos territorios, especialmente en lo que respecta al reconocimiento y la valoración de su cultura y sus prácticas en diversos ámbitos. Prejuicios y estereotipos arraigados a menudo subestiman o desvalorizan los recursos culturales que estas comunidades aportan, lo que puede provocar una pérdida de identidad y afectar negativamente el proceso de adaptación y socialización de los niños migrantes en las instituciones educativas.

Desde una perspectiva crítica, la cultura puede ser comprendida como una construcción simbólica que articula prácticas, valores y sentidos compartidos dentro de una comunidad, aunque esta definición plantea desafíos teóricos y ético-políticos (Grimson, 2008). Martín-Barbero (2012) señala que la cultura incluye las formas como los seres humanos expresan y practican sus ideas, valores y símbolos, y eso abarca las artes, tradiciones, costumbres y mensajes a través de diversos medios de comunicación. Estas manifestaciones desempeñan un papel fundamental en el desarrollo de una sociedad, establecen conexiones entre grupos sociales a nivel individual y colectivo, y reflejan un sistema de percepciones y acciones que define la identidad de cada área geográfica y las contribuciones de los grupos sociales al progreso regional (Hall y Mellino, 2011).

Al respecto, Sanz y Valenzuela (2016) indican que existe una estrecha conexión entre la producción de significado simbólico por parte de una sociedad y las diversas expresiones culturales que la caracterizan, desde el arte y la literatura hasta las tradiciones y costumbres. Estas expresiones culturales no solo reflejan y transmiten los valores, creencias y normas de la sociedad, sino que también influyen significativamente en cómo los individuos interpretan su entorno y se relacionan entre sí. Giménez Montiel (2019) explica que comprender estas dinámicas permite adentrarse en el entramado social y entender de qué manera se construyen y mantienen las identidades individuales y las colectivas. En el contexto de la migración, esta producción de significado simbólico adquiere una relevancia particular.

Por otro lado, Bourdieu (1987) examina de qué modo diferentes clases sociales participan en actividades culturales como la lectura de periódicos, la práctica de deportes, el conocimiento musical, las visitas a museos, la posesión de obras de arte, el consumo de alimentos y bebidas, y el cuidado personal. Introduce la noción de cuatro tipos de capital: económico, social, educativo y cultural. Este último es de especial interés para el presente estudio. Incluye tanto la educación formal que una persona ha recibido, al igual que sus experiencias culturales y el conocimiento de ciertas habilidades y códigos. Abarca

el conocimiento y apreciación del arte, la literatura y la música, y también la capacidad de participar en debates intelectuales y sociales de manera informada y reflexiva (Bourdieu, 2011).

A partir de lo planteado, resulta provocador considerar de qué manera las prácticas letradas se posicionan como una pieza fundamental dentro de este complejo entramado cultural. No es solo que las prácticas letradas formen parte del capital cultural, sino que de diferentes maneras le dan forma y sentido a esa vasta reserva simbólica que define a una sociedad. El capital cultural y las prácticas letradas están intrínsecamente ligados al concepto de cultura, pues juegan un papel fundamental en la transmisión, preservación y producción de conocimiento y significado cultural. Zavala (2008) entiende una práctica letrada como cada una de las maneras en que utilizamos la lectura y la escritura en nuestra vida diaria dentro de cada comunidad, y representa las diversas formas como las personas interactúan con diferentes tipos de textos en la sociedad. Cassany (2008), también, destaca que nuestras identidades se construyen a partir de las prácticas letradas en las que participamos, las cuales nos permiten ejercer poder y cumplir propósitos sociales. Para los migrantes, esta construcción de identidad se vuelve especialmente compleja ya que deben navegar entre su identidad cultural de origen y la cultura del lugar de acogida, y les toca integrar ambas para prosperar en la nueva sociedad.

Teniendo en cuenta esto, el propósito de este artículo es presentar una revisión sistemática basada en investigaciones que abordan las prácticas letradas y el capital cultural, con un énfasis particular en los migrantes, desde enfoques socioculturales. Se destacan y rescatan, primero, las prácticas letradas como herramientas esenciales en la construcción de identidad, y segundo, el capital cultural como un recurso crucial para la integración y el desarrollo en la nueva sociedad.

Metodología

Esta revisión se desprende de una tesis doctoral en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, en una universidad privada del departamento de Caldas, Colombia. Para la revisión de los antecedentes investigativos se siguieron las fases planteadas por Vélez Ramírez *et al.* (1992). En la primera se analizó el problema de estudio, definiendo límites, recursos documentales y criterios de búsqueda. En la segunda se clasificó la información recolectada según parámetros de análisis y sistematización. La tercera fase se centró en la interpretación según los núcleos temáticos; amplió el estudio y proporcionó datos integrativos que permitieron plantear hipótesis teóricas. La cuarta fase consistió en un balance general; se revisaron vacíos, limitaciones, dificultades, tendencias y logros de las

investigaciones seleccionadas, y así, orientar la presente investigación. Finalmente, en la última fase se realizó una interpretación y reconstrucción teórica, para comprender de manera más profunda los contenidos particulares e individuales de las investigaciones seleccionadas.

Se definieron los parámetros de búsqueda en REDALYC, SciELO y Scopus. Los términos que se incluyeron fueron “prácticas letradas”, “capital cultural”, “familias migrantes” y “escuela”. Así, se obtuvieron inicialmente 113 documentos publicados en tres idiomas (español, inglés y portugués) y en revistas de América Latina. Posteriormente se procedió a seleccionar solo artículos resultados de investigación, entre 2019 y 2023, y se llegó a un corpus de 31 publicaciones. Estas se categorizaron en una matriz de análisis de triple entrada para la sistematización de la información.

A partir de las publicaciones seleccionadas y según el enfoque investigativo emergieron dos categorías: “Cultura, educación y alfabetización: perspectivas desde las prácticas letradas” y “El papel del capital cultural en la construcción de identidades y prácticas educativas de los migrantes”.

Hallazgos

En este apartado se construyen las categorías elegidas y las construcciones discursivas establecidas durante el proceso de revisión realizado. Primero se presenta “Cultura, educación y alfabetización: perspectivas desde las prácticas letradas”, que abarca estudios en América Latina, desde la exploración de prácticas de lectura y escritura informales hasta el análisis de la alfabetización académica. Luego se aborda la categoría “El papel del capital cultural en la construcción de identidades y prácticas educativas de los migrantes”, y en ella se comparten investigaciones que exploran cómo los migrantes utilizan su capital cultural para construir identidades y adaptarse a nuevos entornos educativos.

Cultura, educación y alfabetización: perspectivas desde las prácticas letradas

Una práctica letrada puede compararse con un iceberg, la parte visible es el discurso escrito, pero la mayor parte, sumergida, incluye a los sujetos, objetos, valores, destrezas y conocimientos que se ponen en juego (Cassany, 2008). Las prácticas letradas son fundamentales para entender de qué modo las personas participan en la construcción y el intercambio de significados dentro de sus contextos culturales específicos (Zuleta Arango *et al.*, 2023). Particularmente, si se reconoce que la lectura y la escritura son actividades ampliamente difundidas e importantes en la vida humana que impactan las esferas, disciplinas y categorías en el mundo actual, donde hay pocas áreas completamente libres de influencia escrita (Muñoz Rodríguez, 2022).

Para comprender el impacto en la formación docente, la inclusión educativa y el desarrollo académico en sectores vulnerables, se revisaron estudios en varios países de América Latina. Estas investigaciones destacan la integración de la lectura y la escritura en disciplinas académicas y el rol crucial de los docentes como mediadores en el proceso educativo. En total, se detallan 16 investigaciones de Argentina, Brasil, Chile, Perú, Colombia y México, en las que predomina el enfoque cualitativo, principalmente mediante métodos etnográficos y de investigación-acción.

En Argentina, Costanzo y Sander (2022) analizaron las prácticas comunicativas de la primera Encuesta Nacional Migrante de Argentina 2020, realizada por la Red Institucional de Solución de Problemas en Derechos Humanos y organizaciones de migrantes. La encuesta, motivada por la vulnerabilidad exacerbada de los migrantes durante la pandemia de covid-19, buscaba generar datos para influir en políticas públicas. El estudio menciona la importancia de la comunicación comunitaria y popular en la recolección de datos y la difusión de información. Las prácticas letradas aquí se manifiestan a través de las interacciones en reuniones virtuales, grupos de chats y redes sociales. De este estudio se puede concluir que la inclusión de la diversidad lingüística en las prácticas comunicativas es esencial para asegurar que las personas migrantes puedan entender y participar plenamente en los procesos comunitarios y administrativos. Las prácticas letradas deben adaptarse para incluir múltiples lenguas y dialectos, y reconocer así la riqueza cultural y lingüística de las comunidades migrantes.

En Brasil, Saad y Vóvio (2023) analizan la participación de adolescentes en actividades de prácticas letradas organizadas por una ONG en São Paulo, fuera del entorno escolar tradicional. Utilizando un enfoque teórico de Estudios de Literacidad y la perspectiva enunciativa-discursiva bakhtiniana, se estudian notas de campo, transcripciones de videos y discursos de adolescentes. Los resultados revelan influencias escolares y colaborativas con énfasis en géneros discursivos multimodales que integran oralidad, cuerpo y afecto, con lo que se fomenta la expresión y reconocimiento en diversos contextos sociales. Estas prácticas, regidas por normas de la educación no formal, permiten acciones colaborativas y flexibles, y ofrecen espacios de diálogo y escucha sin currículum ni evaluaciones formales.

En Chile, Druker Ibáñez (2021) analiza las prácticas letradas y los discursos docentes en una escuela rural quechua de los Andes peruanos mediante una investigación etnográfica. El objetivo es comprender mejor las nociones de literacidad en la escritura escolar y reflexionar sobre prácticas docentes que mejoren el aprendizaje, especialmente para estudiantes de comunidades marginadas.

La docente participante valora la escritura libre como oportunidad para que los estudiantes compartan sus experiencias, pero destaca la necesidad de integrar estas prácticas con las literacidades locales y permitir que los estudiantes se expresen con su propia voz.

Enfocándose también en el sistema educativo chileno, Carrasco Mella y Paz-Maldonado (2022) analizaron la situación de los estudiantes migrantes. Los resultados revelan resistencia del profesorado ante la realidad educativa, normalización de prácticas discriminatorias y falta de sensibilidad intercultural en las comunidades educativas. Las discusiones actuales se enfocan en la formación de docentes en competencias interculturales, capacitación de centros educativos en temas migratorios y creación de espacios de diálogo para mejorar el acompañamiento y valoración de los estudiantes y sus familias.

En Colombia, para comprender a fondo el panorama investigativo sobre las formas de lectura y escritura de los estudiantes, tanto dentro como fuera del aula, se revisaron estudios relevantes. Estos estudios abordan diversos aspectos, incluyendo los factores que influyen en el comportamiento lector de los estudiantes, la revisión de experiencias que muestran formas de socialización estudiantil y pedagogías de la escritura, la alfabetización académica en la formación del docente, así como la biografía narrativa dirigida a profesores.

Destacando una investigación específica en el Caribe colombiano, Jerez-Rodríguez y Navas-Ríos (2019) investigan las nuevas formas de lectura y escritura utilizadas por estudiantes de formación docente de inglés en una universidad de la región. Los participantes reconocen la lectura y escritura como actos sociales, integrados en su vida diaria y en actividades sociales concretas. Los resultados muestran que los futuros docentes usan prácticas letradas en inglés activamente, creando y comprendiendo significados a través de textos digitales que incluyen elementos lingüísticos, orales y visuales. Además, estas prácticas facilitan la comunicación con personas geográficamente distantes.

A su vez, en Yondó, Antioquia, Calle-Álvarez y Gómez-Sierra (2020) investigan factores que influyen en el comportamiento lector, y destacan el papel crucial de la escuela. Utilizando un enfoque cualitativo y el método de investigación-acción realizaron entrevistas a 20 estudiantes de tercer grado. Su estudio subraya la importancia de crear ambientes de aprendizaje contextualizados para desarrollar habilidades de lectura. El texto resalta que al igual que la escuela, las familias son esenciales para fomentar el gusto por la lectura, a pesar de desafíos como ocupaciones o analfabetismo. También destaca la necesidad de implementar programas de lectura alineados con las políticas estatales y reconoce la preferencia de los estudiantes por textos digitales multimodales como herramienta para motivar la lectura.

Ampliando la perspectiva sobre la relación entre literacidad académica y formación docente, Sito y Moreno Mosquera (2021) revisan la literatura. Analizan cincuenta referencias y vinculan cinco categorías de análisis. Argumentan que los nuevos estudios de literacidad (NEL) proponen cambios en los programas de lectura y escritura para considerar la experiencia del estudiante y fomentar prácticas educativas equitativas y dialógicas para reducir la deserción. Destacan estudios sobre socialización estudiantil y pedagogías de la escritura. Una categoría clave, “prácticas letradas académicas: tensiones en los procesos de apropiación”, examina críticamente las relaciones de poder en el ámbito académico, y abarca temas como movilidad académica, diálogo entre docentes y estudiantes, y representaciones sociales de la escritura.

En cuanto a la alfabetización académica en la formación inicial docente, Giraldo Gaviria y Caro Lopera (2022) analizan propuestas pedagógicas y didácticas enfocadas en la escritura académica, examinando su relación con procesos formativos e investigativos en escuelas normales de Colombia. Revelan que la mayoría de las investigaciones se centran en los estudiantes, sin enfocarse en las prácticas de enseñanza de los docentes. Destacan que la alfabetización académica es fundamental en las culturas de escritura de las disciplinas y esencial para la formación docente en las Escuelas Normales Superiores. La escritura académica es vista como medio de comunicación y manifestación del pensamiento. El estudio subraya el papel de los docentes como mediadores en el proceso formativo y la necesidad de integrar lectura y escritura directamente en los programas académicos. La lectura también se considera una práctica social indispensable.

Por su parte, Martínez-Posada (2022) presenta una investigación basada en biografías narrativas de profesores, y destaca su valor en la comprensión de la experiencia y la práctica pedagógica. Utilizando observación participante, diarios de campo e investigación social, se permitió a los maestros desarrollar un conocimiento pedagógico contextualizado y reflexivo que reconociera las aulas como espacios de importancia social y didáctica. El artículo señala que los maestros a menudo no son valorados como intelectuales, pero a través de la narrativa pueden compartir sus experiencias de manera auténtica. Resalta la importancia de la escritura en los espacios educativos como adquisición de un código y como una competencia para comunicarse en diferentes contextos.

En México, Castro-Azuara *et al.* (2020) llevan a cabo una investigación producto del proyecto “Formación lingüística para la inclusión educativa y social en la universidad pública mexicana”, en el que muestran las percepciones de la lectura y la escritura entre estudiantes provenientes de sectores vulnerables y con bajo rendimiento escolar. Los resultados evidencian que las dificultades

académicas relacionadas con la comprensión y comunicación de conocimientos contribuyen significativamente al fracaso y la deserción de jóvenes en situación vulnerable. Existen experiencias exitosas en América Latina que están promoviendo la inclusión en el nivel superior, con lo que se permite que mediante la enseñanza de la lectura y la escritura de textos científicos y profesionales los estudiantes se integren en el ámbito académico y participen en las distintas culturas disciplinares.

Por otro lado, Bustos Córdova y García Montero (2021) elaboran una investigación cualitativa enfocada en analizar las prácticas de lectura y escritura, así como en la importancia de la autorregulación y la metacognición en el desarrollo de habilidades de lectoescritura en jóvenes indígenas de una universidad de México. Se encontró que los estudiantes universitarios, especialmente los indígenas, tienen dificultades para comprender lo que leen y para expresar sus ideas de forma oral o escrita en contextos académicos, debido a deficiencias en su educación previa y desigualdades sociales. Los estudiantes que han desarrollado estrategias de autorregulación y literacidad tienen más oportunidades para analizar críticamente su entorno social, tomar decisiones informadas y contribuir a la transformación social si han fortalecido sus habilidades comunicativas y lingüísticas. A su vez, reducen brechas de desigualdad. En el artículo se reconoce como una limitación de la investigación la falta de instrumentos diseñados para analizar las diferencias en literacidad, autorregulación y metacognición entre la población indígena y no indígena.

Siguiendo con el enfoque en la alfabetización inicial y las prácticas letradas en contextos digitales, Cano Ruiz y Aduna Soberano (2021) presentan un artículo en el que comparten los resultados de una investigación que busca acercar a los niños en edad preescolar a la alfabetización inicial a través de prácticas letradas con apoyo de recursos digitales y el diseño de situaciones didácticas desde un enfoque sociocultural que reconoce el rol que juega el contexto en el que se desenvuelven los niños, las interacciones con otras personas y los usos de la lengua escrita. Dentro de esta perspectiva se encuentran los Nuevos Estudios de Literacidad (NEL), y, por ende, como concepto central, las prácticas letradas, las cuales se conciben como formas culturales generalizadas del uso de la lectura y la escritura. En este estudio apoyan la idea de Cassany (2008), quien señala que es necesario cambiar la idea de alfabetizar enseñando con métodos sin un contexto, y propone el aprendizaje de la lengua escrita utilizando artefactos letrados. Se encontraron avances en el nivel de conceptualización de la lengua escrita en ambos grupos (aplicación/comparación), con mayores progresos en el grupo de aplicación, el cual trabajó con la lectura de textos narrativos en formato digital y la escritura de palabras.

Esta última actividad resultó ser la más atractiva para los niños y facilitó reflexiones significativas sobre la lengua escrita.

Siguiendo con la exploración de las prácticas letradas en la educación preescolar, Lugo Cuéllar y Fierro Evans (2022) presentan el progreso parcial de una investigación doctoral sobre las experiencias de literacidad de docentes de preescolar en Querétaro, México. Se analizó desde una perspectiva hermenéutica y sociocultural. Destaca que la influencia familiar en la alfabetización se centra en la reproducción mecánica de letras, con lo que se limita la contribución familiar al proceso lector. Existe un distanciamiento notorio entre la lectura escolar obligatoria y las prácticas letradas vernáculas en el hogar, distanciamiento que genera en los niños un desencanto por la lectura.

Recomiendan fortalecer los espacios de lectura familiar lúdica y creativa, así como revisar la formación letrada de los docentes en ejercicio, ya que serán los mediadores fundamentales en la alfabetización inicial de los niños y niñas en preescolar.

Además de estas investigaciones sobre la alfabetización inicial y las prácticas letradas, Padilla Contreras y Alcocer Vázquez (2023) revisaron la formación docente en el ámbito de la lectoescritura en Iberoamérica y Norteamérica durante los últimos once años mediante un estudio de investigación sistemático. En este estudio resaltan que las prácticas letradas están en constante cambio digital, por lo que es importante que los docentes estén actualizados. Se encontró énfasis en habilidades comunicativas y el uso de tecnología, así como promoción de la lectura personal y trabajo colaborativo entre docentes. Identificaron la importancia de desarrollar estrategias específicas para mejorar la competencia comunicativa del profesorado y la integración de nuevas formas de lectura digital.

Las propuestas de investigación analizadas en esta categoría abordan, en su mayoría, la importancia de integrar la lectura y la escritura con un enfoque sociocultural en los diferentes contextos educativos, y reconocen la diversidad de estilos de lectura y la preferencia por textos digitales multimodales. Sin embargo, es evidente la necesidad de profundizar en el análisis de las prácticas letradas y de desarrollar estrategias específicas que mejoren la competencia comunicativa del profesorado, al igual que la integración de nuevas formas de lectura digital. En cuanto a lo que se ha hecho, los estudios en América Latina han avanzado considerablemente en la comprensión de las prácticas letradas, desde la exploración de prácticas informales hasta el análisis de la alfabetización académica. No obstante, aún queda mucho por hacer. Es esencial seguir investigando y desarrollando estrategias que fomenten una educación más inclusiva y equitativa para todos los estudiantes, especialmente aquellos que provienen de comunidades marginadas.

El papel del capital cultural en la construcción de identidades y prácticas educativas de los migrantes

El capital cultural puede ser entendido como el conjunto de conocimientos, habilidades, experiencias y recursos culturales que posee un individuo o grupo social (Bourdieu, 1987), crucial para entender cómo se reproducen las desigualdades sociales. Mediante una revisión de diversas investigaciones recientes en América Latina, este trabajo examina de qué manera el capital cultural influye en la construcción de identidades y prácticas educativas, con un enfoque especial en los migrantes.

En Argentina, Seid (2022) describe las trayectorias de clase social en familias de profesionales y ejecutivos de Buenos Aires. Por medio de entrevistas biográficas analizó la evolución del patrimonio familiar e individual en distintas formas de capital (económico, cultural, social, simbólico), así como las estrategias de transmisión y apropiación de recursos para mantener o cambiar la posición social. Se encontró que la transmisión del patrimonio, incluyendo diversos tipos de capital, ocurre principalmente a través de la familia y la educación. La capacidad de los herederos para integrar estos recursos en sus propias vidas determina la eficacia de dicha transmisión. La herencia del capital cultural suele ser consistente, y permite a los hijos recuperar la posición social de sus familias mediante sus propios esfuerzos y trayectorias individuales.

En relación con la influencia del capital cultural en el ámbito educativo, en Brasil, Miranda y Villardi (2020) realizan una reflexión amplia e interesante sobre el concepto de capital cultural y su relevancia para esta investigación. Plantean la hipótesis de que ofrecer actividades culturales a los estudiantes que tienen bajas calificaciones y repetición académica podría llevarlos a mejorar su desempeño escolar. La investigación es realizada con estudiantes de escuelas públicas en la comunidad de Maré, Río de Janeiro. Los estudiantes que participaron, mejoraron su capacidad para interactuar con el contenido de un libro, después de las actividades culturales valoradas en el ámbito educativo, con lo cual se reconoce el valor de construir una ciudadanía que tenga acceso a bienes culturales. El trabajo concluye que el bajo capital cultural es impedimento para que en las escuelas públicas los estudiantes obtengan buenos resultados en exámenes, lo que limita sus posibilidades de acceder a universidades públicas.

En un análisis más reciente sobre las desigualdades escolares, Nogueira (2021) en su artículo “El capital cultural y la producción de las desigualdades escolares contemporáneas” reflexiona sobre el uso del concepto de capital cultural, y si este sigue siendo un factor determinante para el éxito escolar, y en qué medida esto es válido en el contexto actual marcado por las profundas transformaciones sociales y educativas. El análisis del texto revela que las prácticas culturales tradicionales son menos influyentes y menos transferibles en

la actualidad, sin embargo, las relaciones con bienes culturales aún mantienen una correlación fuerte con el desempeño académico.

Complementando estos estudios, De Souza *et al.* (2022) revisan las contribuciones de autores como Maria Helena Souza Patto, Pierre Bourdieu, Jean-Claude Passeron e Israel Scheffler sobre la desigualdad escolar y el discurso pedagógico, como un poderoso ejercicio de reflexión en el cual es crucial considerar el capital cultural y la educación de los padres para el éxito académico. En este dossier resaltan los trabajos de Pierre Bourdieu, en el que se examina la supuesta igualdad de oportunidades en el acceso a la universidad y se señala cómo el capital cultural influye en ello. Destaca que las desigualdades se perpetúan a través de prácticas educativas y de evaluación que favorecen a ciertos grupos sociales. Entre los factores que contribuyen al fracaso de los estudiantes desfavorecidos se mencionan el capital cultural y la tecnología de estudio, que influyen en su forma de relacionarse con el conocimiento y las prácticas educativas.

En el contexto colombiano, Bueno *et al.* (2023) investigan los desafíos que enfrentan mujeres adultas, niñas, nacionales y migrantes, y de qué manera la etnografía colaborativa aborda disparidades, desigualdades e ignorancias. Cuestionan que las decisiones sobre las niñas sean tomadas por adultos sin reconocer su protagonismo. Reivindican a las niñas migrantes venezolanas como cocreadoras de conocimiento y propuestas éticas sobre sus experiencias. Concluyen que la etnografía colaborativa con niñas requiere adaptación constante y revela los dilemas políticos en las relaciones del proceso investigativo.

Similarmente, en Chile, Andreucci- Annunziata *et al.* (2021) analizan cómo las comunidades educativas en regiones con alta población migrante tratan e incluyen a estos estudiantes. Mediante entrevistas se descubrió que la inclusión escolar está condicionada por la asimilación de los estudiantes migrantes, quienes a menudo son racializados y sexualizados, especialmente las niñas afrocolombianas. Los docentes tienden a buscar la asimilación de los estudiantes migrantes, y asignan características culturales negativas a estos grupos. Para funcionar adecuadamente en la escuela, los estudiantes migrantes deben “mimetizarse” con los autóctonos, lo que implica desconocer sus culturas de origen. Esto subraya la necesidad de valorar y respetar la diversidad cultural en el contexto educativo.

En el mismo país, Alarcón-Leiva *et al.* (2020) investigaron los desafíos de la gestión directiva escolar para integrar a estudiantes inmigrantes en escuelas de Talca, Región del Maule. Por medio de entrevistas en profundidad con miembros de equipos directivos de tres escuelas se descubrió que los directivos tratan a los estudiantes “como iguales”, sin considerar sus diferencias individuales, lo

que lleva a una gestión educativa homogenizadora. Aunque las escuelas han incrementado la matrícula de estudiantes inmigrantes, faltan normativas internas y prácticas sistematizadas para su adecuada escolarización y participación. Los directivos destacan la necesidad de estrategias específicas para abordar la diversidad cultural y mejorar la inclusión y el aprendizaje de los estudiantes inmigrantes.

Profundizando en las dinámicas familiares migrantes, Landeros Jaime (2020) presenta un estudio enfocado en examinar las maneras como los padres migrantes transfieren y transforman el capital cultural dentro de la familia para ayudar a sus hijos a enfrentar los desafíos del proceso migratorio. Utilizando entrevistas y estudios etnográficos con familias latinoamericanas en Santiago de Chile, se observa de qué manera estas dinámicas se desarrollan en la vida diaria, y se revelan variaciones tanto en las estrategias de transmisión del capital cultural como en las adaptaciones que las preceden. El análisis indica que la transmisión de capital cultural cambia con el inicio de los proyectos migratorios, lo que requiere abandonar las prácticas del país de origen. Además, es esencial tener en cuenta la falta de capital social y las dificultades derivadas de un capital económico limitado, ya que son aspectos significativos del contexto en que viven estas familias.

Un estudio de caso significativo es presentado por Beniscelli *et al.* (2019), quienes analizan una escuela en Chile que ha recibido estudiantes migrantes desde el inicio de la inmigración sostenida de América Latina y el Caribe, hecho que generó nuevas preguntas y desafíos para el sistema educativo. Actualmente, esta escuela tiene una de las tasas más altas de matrícula extranjera en el país. Por medio de un enfoque cualitativo se descubrió que, a pesar de la diversidad del alumnado, la escuela implementa medidas para normar y disciplinar a los estudiantes, lo que refleja una lógica de asimilación. Esta paradoja –la heterogeneidad del alumnado coexiste con prácticas de uniformización– dificulta el avance hacia una educación pública que contemple verdaderamente la diversidad cultural en las aulas.

Explorando la conexión entre currículo y migración, Mora-Olate (2019) propone analizar y evaluar las conexiones y divergencias que el currículo oficial establece respecto a la temática de la migración y las Bases Curriculares y los programas de estudio de Lenguaje y Comunicación de 1° a 6° Básico, debido al creciente número de estudiantes migrantes en las aulas chilenas y el desafío que esto representa para el currículum nacional. Los hallazgos muestran que prevalecen las distancias curriculares, y esto evidencia una exclusión de la diversidad cultural migrante debido a la hegemonía monocultural del currículo. Sin embargo, las conexiones curriculares existentes indican un potencial para

el diálogo con la diversidad cultural, condicionado al desarrollo del enfoque de educación intercultural.

De manera similar, Sanhueza Henríquez *et al.* (2019) coinciden en que a los niños y niñas de familias migrantes se les inculcan las formas culturales dominantes, sin permitirles aportar sus propias culturas, lo que limita su contribución a la creación de escuelas más inclusivas. Por esto presentan un trabajo que tiene como objetivos: (1) analizar el concepto de patrimonio cultural y cuestionar las diferentes racionalidades que lo sustentan en el ámbito educativo; (2) reflexionar sobre identidad y reconocimiento a través de la educación en patrimonio cultural; y (3) proponer acciones para trabajar el patrimonio cultural en las escuelas. Para abordar estos objetivos se realizó una revisión de la literatura especializada. Los resultados destacan el papel de los “portadores de cultura” en identificar el patrimonio cultural de los niños y niñas migrantes, la necesidad de capacitar al profesorado en competencias interculturales, y la importancia de crear puentes entre las culturas propias y ajenas para fomentar prácticas educativas más inclusivas.

En este contexto de transmisión y preservación cultural, en Ecuador, Rodríguez Cruz (2020) señala que la migración es una estrategia común entre la población indígena para diversificar riesgos debido a la precarización de las economías campesinas. El estudio analiza cómo la migración impacta la identidad cultural de los jóvenes y el papel de la escuela y la comunidad en este proceso. Los resultados muestran que, aunque la estructura familiar y la escuela no se centran en la identidad cultural indígena, la comunidad es crucial para su conservación. La investigación concluye que la familia, la escuela y la comunidad son instituciones clave para transmitir la identidad cultural, con la comunidad actuando como un catalizador vital para la socialización y enculturación indígena. Es esencial que estas instituciones mantengan esfuerzos alineados para una transmisión coherente de la identidad.

Por otra parte, en México, Vázquez Vázquez (2020) examina el capital cultural de niños provenientes de Estados Unidos que cursan educación básica en dos localidades del estado de Tlaxcala. Este capital cultural incluye como parte de su herencia social y cultural la influencia familiar, el uso del tiempo libre, actividades extracurriculares y la movilidad social de los padres. Se destaca la importancia del papel del docente, quien, gracias a su experiencia, muestra comprensión hacia los niños migrantes retornados. Los principales hallazgos revelan que estos niños trasladan su capital cultural desde el hogar a la escuela, y lo integran en el entorno educativo institucionalizado.

Continuando con la importancia del capital cultural en el ámbito educativo, Ortiz Huerta y Zacarías Gutiérrez (2021) abordan en su ensayo cómo el capital

cultural de los profesores puede obstaculizar la inclusión en la escuela. Las prácticas culturales, el significado de la escuela y la obligatoriedad educativa en el sistema neoliberal no favorecen la participación e integración de los estudiantes. Proponen reflexionar sobre la práctica educativa desde una perspectiva de las diferencias para dar sentido a las experiencias de los estudiantes y promover una pedagogía que reconozca la diversidad y fomente la inclusión, destacando la importancia de abordar el capital cultural en relación con la escuela.

En cuanto a la formación docente, Tánori Quintana *et al.* (2021) realizaron un estudio con los estudiantes de tres planteles de la Escuela Normal de Sonora, México, para analizar la relación entre el origen social y el rendimiento académico. Utilizaron el concepto de capital cultural, incluyendo así el capital familiar, escolar y económico. Entre los hallazgos se señala que las características económicas y familiares, como la profesión y escolaridad de los padres, influyen en el rendimiento académico de los estudiantes. También indican que la desigualdad social sigue siendo un factor que influye en el logro educativo de los estudiantes. Otro hallazgo es que el origen social está definido por la escuela normal a la que asisten. Aquellos ubicados en zonas urbanas poseen mayor capital económico y social.

Explorando la diversidad familiar y su impacto en la educación, Muñoz Rodríguez (2022) utilizó un enfoque interseccional y una metodología fenomenológica para identificar que la participación de las familias está influenciada por factores como clase social, estructura familiar, ocupación, educación, edad y género. Este estudio se centra en los principales capitales que están presentes en las estructuras sociales y escolares (Bourdieu, 1987), siendo el capital cultural un factor importante para la participación en el hogar y en la escuela. Dicho estudio concluye que la escuela no considera la diversidad de las familias.

A su vez, Vargas-Sánchez (2023) estudia cómo la condición socioeconómica y el acceso a bienes culturales, combinados en el concepto de “capital familiar global”, influyen en el rendimiento escolar. Analiza la relación entre este capital y el rendimiento en matemáticas y lenguaje de estudiantes de secundaria. Los resultados muestran una relación positiva entre el capital familiar y el rendimiento escolar, excepto en las escuelas comunitarias, en las que no mejora el rendimiento, lo que sugiere la necesidad de otras estrategias. En otras modalidades se recomienda apoyar económicamente a los estudiantes con menor rendimiento. Las escuelas privadas muestran los efectos más significativos del capital familiar. El estudio destaca la necesidad de reducir la brecha académica causada por diferencias socioeconómicas.

En un contexto similar, Valenzuela Lozano y Vargas Vivanco (2023) encontraron en San Juan de Lurigancho, Perú, que muchos niños migrantes carecen

de identidad familiar por desconocer su herencia cultural. Para abordar esto se creó el proyecto “Soy cultura”, que utiliza la fotografía de retrato para ayudar a los niños a conocer sus raíces culturales. Este proyecto ha facilitado el diálogo entre niños y padres, y ha promovido la transmisión de costumbres, tradiciones, y valorado la diversidad.

En un análisis de la interculturalidad en la administración pública peruana, Choccata Cruz y Villanueva Figueroa (2023) presentaron una investigación cuyo objetivo fue analizar la práctica de la interculturalidad durante la covid-19, específicamente en comunidades originarias como los quechuas, aymaras, shipibos y otros. Los habitantes de estas culturas perciben al Estado como discriminador y se sienten abandonados, ya que los servicios de salud y educación se brindan solo en castellano, debido a la falta de conocimiento de lenguas originarias por parte del personal. Se concluye que los contextos interculturales requieren la aplicación del pensamiento decolonial. Deben incorporar de manera efectiva la cultura, política y valores de los pueblos originarios, además de mejorar la calidad de los servicios dentro de un modelo de gobierno abierto. La interculturalidad en Perú demanda prácticas de pensamiento decolonial y políticas públicas que ofrezcan servicios bilingües y respeten la filosofía de los pueblos originarios, para adaptarse así a un país pluricultural.

Finalmente, Ricapa Toledo (2023) exploró las percepciones de mujeres migrantes venezolanas sobre la desigualdad de género en el mercado laboral fronterizo entre Chile y Perú en el año 2022. Se utilizaron diversos métodos de análisis estadístico y los instrumentos incluyeron escalas de percepción de desigualdad de género y bienestar psicológico. Los resultados mostraron que las mujeres migrantes se sienten en desventaja en comparación con el grupo externo, perciben privilegios en ese grupo, han experimentado desigualdad en el pasado y enfrentan prejuicios en su contexto laboral. Sin embargo, se encontró que el grupo tiene una percepción moderada a alta de su bienestar.

En esta categoría, los estudios revisados comparten puntos en común sobre la importancia del capital cultural en la educación y la identidad de los migrantes, pero también presentan divergencias en sus enfoques metodológicos y contextuales. Conceptualmente, se reconoce la influencia del capital cultural en la reproducción de desigualdades y en el éxito escolar. Epistemológicamente, estos estudios destacan la necesidad de enfoques que consideren la diversidad cultural y las realidades específicas de cada contexto. Metodológicamente, las investigaciones varían desde estudios cualitativos etnográficos hasta análisis estadísticos y entrevistas biográficas.

Convergencia entre el capital cultural y las prácticas letradas de las familias migrantes

Los estudios revisados indican que las prácticas letradas y el capital cultural están interrelacionados y son fundamentales para la adaptación y el éxito educativo de los migrantes. En México, investigaciones como las de Vázquez Vázquez (2020) y Ortiz Huerta y Zacarías Gutiérrez (2021) demostraron que el capital cultural influye en la integración educativa y social de los migrantes, y destacan el papel del docente y las prácticas escolares en este proceso; en Ecuador, Rodríguez (2020) resaltó la importancia de la comunidad en la conservación de la identidad cultural indígena; y en Perú, estudios como los de Chocata Cruz y Villanueva Figueroa (2023) y Valenzuela Lozano y Vargas Vivanco (2023) subrayaron la necesidad de enfoques interculturales y decoloniales en la administración pública y la educación.

Existe una falta generalizada de sensibilidad intercultural en las comunidades educativas, lo que complica la inclusión de estudiantes migrantes. Aunque se reconoce la importancia del capital cultural en la educación, su implementación efectiva es frecuentemente obstaculizada por prácticas que buscan la asimilación más que la integración. Las escuelas tienden a uniformizar a los estudiantes, lo que limita la capacidad de estos para contribuir con sus propias culturas y enriquecer el entorno educativo con diversidad cultural.

El capital cultural, transmitido principalmente a través de la familia y la educación, tiene un impacto significativo en el rendimiento académico de los estudiantes. Sin embargo, las desigualdades educativas persisten debido a la variabilidad en la capacidad de las familias para transmitir este capital. Las estrategias educativas que no consideran estas desigualdades y no adaptan sus métodos a las necesidades específicas de los estudiantes tienden a perpetuar las brechas en el rendimiento académico y la integración escolar, especialmente de las comunidades marginadas.

Las investigaciones revisadas evidencian que las prácticas letradas y el capital cultural son esenciales para la construcción de identidades y la adaptación de los migrantes en contextos educativos diversos. Se identifican tanto convergencias como disrupciones entre estos conceptos, se resalta la necesidad de enfoques educativos que reconozcan y valoren la diversidad cultural, y que promuevan la inclusión y equidad en la educación.

Conclusiones

Los estudios analizados revelan que las prácticas letradas y el capital cultural son fundamentales no solo para la adaptación y el éxito educativo, sino también para el desarrollo integral de los individuos en diversos contextos sociales y

culturales. Las prácticas letradas, que incluyen la lectura y la escritura en diversos contextos sociales y culturales, juegan un papel esencial en la construcción de identidades. Estas prácticas permiten a los migrantes integrarse en nuevas comunidades, y preservan al mismo tiempo sus propios valores culturales. Se ha observado que las prácticas letradas contribuyen significativamente a la creación de espacios educativos más inclusivos en los que se reconoce y valora la diversidad cultural.

El capital cultural, transmitido principalmente a través de la familia y la educación, tiene un impacto significativo en el rendimiento académico y el desarrollo personal de los estudiantes. Sin embargo, la falta de sensibilidad intercultural en las comunidades educativas y las prácticas de asimilación en lugar de integración continúan siendo obstáculos importantes. Las estrategias educativas que no consideran las desigualdades inherentes y no se adaptan a las necesidades específicas de los estudiantes tienden a perpetuar las brechas en el rendimiento académico y la integración escolar, especialmente en comunidades marginadas. Es esencial que los enfoques educativos reconozcan y valoren la diversidad cultural para promover una educación más inclusiva y equitativa.

En conclusión, la investigación subraya la necesidad de considerar el contexto sociocultural en la implementación de estrategias educativas para familias migrantes. Las tensiones y coincidencias encontradas en los estudios revisados destacan la importancia de las prácticas letradas y el capital cultural en la construcción de identidades y en el proceso de adaptación educativa de los migrantes, y resaltan la necesidad de enfoques educativos que promuevan la inclusión y equidad en la educación.

Referencias

- Alarcón-Leiva, J., Gotelli-Alvial, C. y Díaz-Yáñez, M. (2020). Inclusión de estudiantes migrantes: un desafío para la gestión directiva escolar. *Práxis Educativa*, 15, 1-24. <https://doi.org/10.5212/PraxEduc.v.15.15092.049>
- Andreucci-Annunziata, P., Mansilla-Turra, C. y Montecino-Ávila, C. (2021). Inclusión educativa y parentalidad positiva: la perspectiva de niños y niñas inmigrantes venezolanos/as de primer ciclo escolar en escuelas públicas de Santiago de Chile. *Educación*, 30(59), 172-192. <https://doi.org/10.18800/educacion.202102.009>
- Beniscelli, L., Riedemann, A. y Stang, F. (2019). Multicultural y, sin embargo, asimilacionista. Paradojas provocadas por el currículo oculto en una escuela con alto porcentaje de alumnos migrantes. *Calidad en la educación*, (50), 393-423. <https://dx.doi.org/10.31619/caledu.n50.522>
- Bourdieu, P. (1987). Los tres estados del capital cultural (M. Landesmann, trad.). *Sociológica*, 2(5), 11-17. <http://www.sociologiamexico.azc.uam.mx/index.php/Sociologica/article/view/1043>
- Bourdieu, P. (2011). *Capital cultural, escuela y espacio*. Siglo XXI.

- Bueno, A. M., Carreño Manosalva, C., Florián Buitrago, M. y Jiménez Pinzón, A. M. (2023). Desafíos éticos en el trabajo etnográfico (etnografía colaborativa) con niñas migrantes venezolanas en Colombia. *Tramas y Redes*, (5), 83-99. <https://doi.org/10.54871/cl4c5001>
- Bustos Córdova, R. B. y García Montero, I. (2021). Desarrollo de la literacidad en la Universidad mediante la autorregulación y la metacognición. *Diálogos sobre Educación*, 12(23), 1-23. <https://doi.org/10.32870/dse.v0i23.967>
- Calle-Álvarez, G. Y. y Gómez-Sierra, M. I. (2020). El comportamiento lector en textos multimodales digitales en la básica primaria. *Panorama*, 14(27), 14-34. <https://doi.org/10.15765/pnrm.v14i27.1518>
- Cano Ruiz, A. y Aduna Soberano, Z. (2021). Prácticas letradas y situaciones didácticas para favorecer la alfabetización inicial de preescolares. *Diálogos sobre Educación*, 12(23), 1-22. <https://doi.org/10.32870/dse.v0i23.943>
- Carrasco Mella, S. y Paz-Maldonado, E. (2022). Estudiantes migrantes en escuelas chilenas. Una revisión sistemática. *UCMaule*, (63), 56-80. <https://doi.org/10.29035/ucmaule.63.56>
- Cassany, D. (2008). *Prácticas letradas contemporáneas*. Ríos de tinta.
- Castro-Azuara, M. C., Domínguez-Ángel, R. y Nava-Nava, R. (2020). Representaciones sobre prácticas letradas de estudiantes universitarios en situaciones vulnerables. *Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 12(25), 3-20. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.m12-25.rple>
- Chocata Cruz, E. A. y Villanueva Figueroa, R. E. (2023). La administración pública y la interculturalidad en pueblos originarios del Perú, en tiempos de covid-19. *Telos*, 25(1), 184-207. <https://doi.org/10.36390/telos251.13>
- Costanzo, G. y Sander, J. (2022). Las prácticas comunicativas en la co-onstrucción de conocimiento entre la academia y las organizaciones de migrantes para la incidencia de políticas públicas en Argentina. *Revista de Extensión Universitaria*, (16), 1-13. <https://doi.org/10.14409/extension.2022.16.ene-jun.e0012>
- De Souza, L. P., Nogueira, M. A., & Marcilio, A. P. (2022). Convergências: pensar ensino e desigualdade com Scheffler, Patto, Bourdieu e Passeron. *Educação & Realidade*, 47(2), 1–21.
- Druker Ibáñez, S. D. (2021). Prácticas letradas y práctica docente. El lugar de la "escritura libre" en la producción de literacidad escolar con niñas y niños quechua. *Perfiles Educativos*, 43(171), 46-64. <https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2021.171.59584>
- Giménez Montiel, G. (2019). *Cultura, identidad y procesos de individualización*. En L. Loeza Reyes y M. P. Castañeda Salgado (Coords.), *Identidades: teorías y métodos para su análisis* (pp. 15–28). Universidad Nacional Autónoma de México. <http://bdjc.iaa.unam.mx/items/show/201>
- Giraldo Gaviria, D. M. y Caro Lopera, M. A. (2022). Alfabetización académica: una alternativa para repensar la formación inicial docente en las escuelas normales superiores de Colombia. *Zona Próxima*, 37, 53-79. <https://doi.org/10.14482/zp.37.378.129>
- Grimson, A. (2008). Diversidad y cultura. Reificación y situacionalidad. *Tabula Rasa*, (8), 45-67. <https://doi.org/10.25058/20112742.321>
- Hall, S. y Mellino, M. (2011). *La cultura y el poder. Conversaciones sobre los cultural studies*. Amorrortu.
- Jerez-Rodríguez, S. y Navas-Ríos, M. (2019). Leer, escribir y comunicarse en otro idioma con nuevas prácticas letradas fuera del aula de clase. *Información Tecnológica*, 30(2), 315-326. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07642019000200315>

- Landeros Jaime, F. J. (2020). Conversión y transmisión de capital en un contexto migratorio: etnografía con familias migrantes en Chile. *Migraciones Internacionales*, 11. <https://doi.org/10.33679/rmi.v1i1.2094>
- Lugo Cuéllar, M. C. y Fierro Evans, M. C. (2022). La formación letrada de docentes de preescolar en el dominio de la familia. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 52(1), 269-297. <https://doi.org/10.48102/rlee.2022.52.1.458>
- Martín-Barbero, J. (2012). De la comunicación a la cultura: perder el "objeto" para ganar el proceso. *Signo y Pensamiento*, 31(60), 76-84. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0120-48232012000100006&script=sci_arttext
- Martínez-Posada, G. H. (2022). La biografía narrativa, el maestro y su contexto. *Panorama*, 16(31), 286-299. <https://revistas.poligran.edu.co/index.php/panorama/article/view/3512>
- Miranda, M. G. y Villardi, R. M. (2020). Projeto Horizontes - relação entre capital cultural, na acepção de Bourdieu, e o fracasso escolar. *Revista Brasileira de Educação*, 25, 1-22. <https://doi.org/10.1590/S1413-24782020250025>
- Mora-Olate, M. L. (2019). Diversidad cultural migrante y currículum escolar en Lenguaje y Comunicación de 1° a 6° Básico: distancias y proximidades. *Estudios Pedagógicos*, 45(1), 83-102. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052019000100083>
- Muñoz Rodríguez, E. P. (2022). Interacción de categorías sociales en la relación familias-escuela: ¿cómo favorecen u obstaculizan la participación? *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 52(3), 337-370. <https://doi.org/10.48102/rlee.2022.52.3.519>
- Nogueira, M. A. (2021). O capital cultural e a produção das desigualdades escolares contemporâneas. *Cadernos de Pesquisa*, 51, 1-13. <https://doi.org/10.1590/198053147468>
- Ortiz Huerta, M. G. y Zacarías Gutiérrez, M. (2021). El capital cultural del profesorado en los procesos de inclusión educativa. *Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*, 12, 1-16. https://doi.org/10.33010/ie_rie_rediech.v12i0.1166
- Padilla Contreras, A. B. y Alcocer Vázquez, E. (2023). Formación continua de docentes de media superior en el área de lectoescritura. Una revisión sistemática. *Innovaciones Educativas*, 25(38), 276-291. <https://dx.doi.org/10.22458/ie.v25i38.4206>
- Ricapa Toledo, M. B. O. (2023). Desigualdad de género en el mercado laboral fronterizo Chile-Perú entre mujeres venezolanas inmigrantes. *Telos*, 25(3), 819-837. <https://doi.org/10.36390/telos253.16>
- Rodríguez Cruz, M. (2020). Familia migrante, escuela y comunidad en los Andes equinocciales: continuidades y cambios en la identidad cultural. *Íconos - Revista de Ciencias Sociales*, (68), 191-210. <https://doi.org/10.17141/iconos.68.2020.4128>
- Saad, M. A. y Vóvio, C. L. (2023). Letramentos em um contexto de educação não formal: uma fusão de forças. *Educação em Revista*, 39. <https://doi.org/10.1590/0102-469837755>
- Sanhueza Henríquez, S., Carmona Rodríguez, C. y Morales Mendoza, K. R. (2019). La escuela como espacio para el reconocimiento del patrimonio cultural de niños y niñas que han migrado. *Estudios Pedagógicos*, 45(3), 387-396. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052019000300387>
- Sanz, N. y Valenzuela Arce, J. M. (2016). *Migración y cultura*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura; El Colegio de la Frontera Norte. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000247760>

- Seid, G. (2022). Herederos de capital cultural: mecanismos de reproducción de clase en familias de profesionales en Buenos Aires. *Sociológica*, 37(106), 45-77. <https://sociologicamexico.azc.uam.mx/index.php/Sociologica/article/view/1721>
- Sito, L. y Moreno Mosquera, E. (2021). Prácticas letradas académicas más allá del déficit: una revisión crítica de literatura. *Enunciación*, 26, 149-169. <https://doi.org/10.14483/22486798.16747>
- Tánori Quintana, J., Álvarez Quintero, A., Vera Noriega, J. A. y Durazo Salas, F. F. (2021). Capital cultural y rendimiento académico de estudiantes normalistas en Sonora, México. *Educación y Educadores*, 24(1), 53-70. <https://doi.org/10.5294/educ.2021.24.1.3>
- Valenzuela Lozano, N. y Vargas Vivanco, E. (2023). Fotografía de retrato para la construcción de identidad y la conservación de la cultura familiar. *Zincografía*, 7(13), 47-67. <https://doi.org/10.32870/zcr.v7i13.183>
- Vargas-Sánchez, J. (2023). Capital familiar y aprovechamiento escolar en secundarias mexicanas. *Revista Colombiana de Educación*, (88), 237-256. <https://doi.org/10.17227/rce.num88-13575>
- Vázquez Vázquez, J. D. (2020). El capital cultural de niños migrantes provenientes de los Estados Unidos en localidades de Tlaxcala. *Huellas de la Migración*, 4(8), 63-98. <https://huellasdelamigracion.uaemex.mx/article/view/12859>
- Vélez Ramírez, A., Calvo, G., y Rojas, R. (1992). *Análisis de la investigación en la formación de investigadores*. Universidad de La Sabana.
- Zavala Cisneros, V. (2008). La literacidad o lo que la gente hace con la lectura y la escritura. *Textos de Didáctica de la Lengua y la Literatura*, 14(47), 71-79.
- Zuleta Arango, H. Y., Alzate Alzate, N. A. y Londoño Vásquez, D. A. (2023). Algunas disrupciones escriturales entre relato como práctica letrada y revisión entre pares. *Praxis*, 19(3), 460-477. <https://doi.org/10.21676/23897856.4695>